



Edición del *Libro del infante don Pedro de Portugal*, de Gómez de Santisteban

Elena Sánchez Lasmarías
Universidad de Zaragoza

Introducción

El *Libro del infante don Pedro de Portugal*, el cual anduvo las cuatro partidas del mundo, es una obrita de poco más de treinta páginas, en la que se narran los viajes del infante, junto con doce compañeros, a Tierra Santa y la corte del mítico Preste Juan.

No está clara su autoría, puesto que son escasos los datos que tenemos sobre el autor, si descontamos las indicaciones del prohemio, no muy fiables. En él nos dice que fue uno de los acompañantes del infante don Pedro, identificándose como Gómez de Santesteban. Gran parte de los críticos piensan que era un clérigo español, establecido en la corte de Juan II de Castilla, cuya labor consistió en refundir diversos motivos de los relatos de viajes.

Su género ha sido discutido, porque aunque suele catalogarse entre los libros de viajes, y más concretamente, de viajes imaginarios, contiene también ingredientes caballerescos, integrándose además, por la forma en la que fue editado, entre la literatura llamada de cordel. Reúne las características habituales en los libros de viajes imaginarios, entre ellas, la profusión de elementos maravillosos, así como todo un catálogo de seres monstruosos: sciápodos, cinocéfalos, pigmeos, amazonas, etc., habituales en los relatos escritos por los llamados «viajeros de gabinete».

Todos esos ingredientes dotaron al relato de gran atractivo para el público, pero esta popularidad no lo salvó del olvido de la crítica. Sí fue objeto de estudio de disciplinas como la Geografía, la Historia o la Cosmografía, pero para la Filología no lo fue hasta principios del siglo XX. Entre los filólogos, los primeros que se ocuparon de él fueron los lusistas, como Rogers,¹ quien estableció la fecha y el taller de la edición *princeps*, impresa en Sevilla, en 1515, en los talleres de Jacobo Cromberger. Este interés de los lusistas despertó también el de los hispanistas. A uno de ellos, Harvey L. Sharrer,² debe-

1. Francis M. Rogers, *The travels of the Infante Dom Pedro of Portugal*, Cambridge- Massachusetts, Harvard University Press, 1961.

2. Harvey L. Sharrer, «Evidence of a fifteenth-century *Libro del Infante don Pedro de Portugal* and its relationship to the Alexander cycle», *Journal of Hispanic Philology*, 1 (1997), pp. 85-98.

mos la datación de la obra, puesto que se creía de principios del siglo XVI hasta que él demostró, gracias a la mención explícita de nuestro texto en las *Bienandanzas y fortunas* de Lope García de Salazar, crónica compilada entre 1471 y 1476, que era anterior a lo que se pensaba, adelantándola así al último tercio del siglo XV, aunque es muy posible que circulara anteriormente.

El *Libro del infante don Pedro de Portugal* gozó de gran popularidad desde el siglo XVI y continuó reimprimiéndose en el XX, como atestigua Menéndez Pelayo,³ quien da información de ello en la época en la que redactaba los *Orígenes de la novela*. Prueba de esta amplia difusión son las numerosas ediciones de las que se tiene noticia, ya que se pueden contabilizar, según los estudios de Rogers⁴ y Leite de Faria,⁵ ciento cincuenta y tres en español y en portugués, a las que hay que sumar las nuevas, tanto en castellano como en portugués, por Carmen Mejía y M^a Victoria Navas,⁶ con lo que podríamos estar hablando de alrededor de ciento sesenta impresiones.

No contamos con ninguna edición moderna del texto desde la realizada por Rogers lo editó en 1962, quien se basó en la *princeps* y completó las lagunas con el texto de Salamanca de 1547, que salió del taller de Juan de Junta.

Para la presente edición se han tenido en cuenta los siguientes impresos:

- C = Sevilla, Jacobo Cromberger, 1515: consta de 18 folios en cuarto (faltan los folios 14 y 15), escritos en caracteres góticos.

Portada: Dos bandas de motivos vegetales y dos adornos superior e inferior, el primero con un círculo en el que se lee: yhs. Entre los cuatro adornos aparece un grabado con doble marco rectangular en el que se aprecia una fortificación con un ventanal abierto en el que un rey barbado, acompañado de dos personas, parece despedirse o recibir a una persona cuya cabeza se divisa en el extremo de un barco con la vela desplegada. Bajo esta imagen se lee: Libro del infante // don Pedro de portugal: el // qual anduuo las quatro par // tidas del mundo.

Incluye cuatro grabados interiores con doble marco rectangular, uno de los cuales se repite: paisaje marítimo con tres barcos más lejanos y dos barcas acercándose a la orilla, en donde se divisa un montículo con árboles y una edificación amurallada; dos peregrinos, uno joven y otro anciano, se desplazan por el camino, con edificio amurallado al fondo (aparece dos veces) y grupo de personas entre las que se encuentra un rey coronado que ofrece su cetro a otro personaje sentado en un trono que sujeta en su mano izquierda un sombrero. Todas ellas constan de bandas laterales ornadas con motivos vegetales.

Colofón: A dios gracias.

Se conserva en la Public Library of Cleveland (Ohio – EE.UU.), con la signatura 439 R631T.

3. Marcelino Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*, Vol. I, Cap. VII, Madrid, Librería Editorial de Bailly Bailliére e hijos, 1905, pp. 352-411.

4. *Op. Cit.*

5. Francisco Leite de Faria, «A visita do Infante D. Pedro a Pádua e algumas edições do folheto que descreve as suas imaginárias viagens», *Studia*, 13-14 (1964), pp. 377-485.

6. Carmen Mejía Ruiz y M^a Victoria Navas Sánchez-Élez, *El Oriente maravilloso y exótico. Dos relatos de viajes*, Bucaresti, Cartea Universitara, 2007.



Portada de la edición de Sevilla, 1515



Xilografía interior de la edición de 1515



Imagen edición 1515, en la que aparece en dos ocasiones



Xilografía edición 1515

Juan Manuel Cacho Blecua,⁷ describe algunas de estas xilografías salidas del taller de Jacobo Cromberger. Entre ellas podemos encontrar tres de las que ilustran la edición C del *Libro del infante don Pedro de Portugal*; se trata de la imagen de la portada y de las dos siguientes arriba reproducidas.

- M = Burgos, Felipe de Junta, 1563: consta de 20 folios en cuarto, escrito en caracteres góticos.

Portada: Orla de cuatro bandas, las laterales, más estrechas, con motivos vegetales y geométricos, en la superior un rey con cetro y corona flanqueado por un león y un unicornio, en la parte inferior dos seres fantásticos entre ángel y demonio con cola ve-

⁷ Juan Manuel Cacho Blecua, «Los grabados del texto de las primeras ediciones del *Amadís de Gaula*: del *Tristán de Leonís* (Jacobo Cromberger, H. 1503-1507) a *La coronación* de Juan de Mena (Jacobo Cromberger, 1512)», *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 23.1 (octubre 2006), pp.61-88.

getal sujetan un medallón con el retrato de un hombre. En el interior de las bandas hay un grabado con doble marco rectangular donde aparece una hueste saliendo de una ciudad. Bajo el grabado aparece el título: Libro del Infante deon Pe- // dro de Portual. El qual an- // duuo las quatro parti- // das del mundo. // Con licencia. Año de M.D.Lxiiij.

Colofón: Deo gratias. // Impresso en Burgos en casa de Philippe de // Junta. Año de M.D.Lxiiij.

Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura R/31364 n. 22



Portada de la edición de Burgos, 1563

- TC = Sevilla, Juan de León, 1596:⁸ 16 folios.

Portada: Grabado entre orlas de una reina sentada que tiene en una mano un cetro y en la otra un redondel con escudo. Bajo la orla inferior: La hystoria del infante // don Pedro de Portual el qual // anduuo las siete partidas // del mundo. Escrito en caracteres góticos.

Colofón: Fin. // Fue impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon junto // a las siete Rebueltas, año de. 1596. // (?)

⁸. Edición facsímil incluida en *Los pliegos sueltos de Thomas Croft (Siglo XVI)*, editados por Pedro M. Cátedra y Víctor Infantes, en Valencia, 1983

Houghton Library, Universidad de Harvard (EE.UU.), con la signatura Houghton *SC5 A100 B595p2 [No.14 in a volume of Spanish chapbooks, ca.1595.]



Edición de Sevilla, 1596

- BL = Salamanca, Antonia Ramírez Viuda, 1622: 16 folios en cuarto.

Portada: HISTORIA // DEL INFANTE DON // PEDRO DE PORTVGAL, EL // QVAL ANDVVO LAS SIETE // partidas del mundo. // ESTA HISTORIA FVE COMPVUESTA POR // Gomez de Santistevan uno de los doze que anduuie- // ron con el Infante don Pedro de Portugal. Siguen al título dos grabados que representan una casa y un caballero sobre un caballo rapante con la espada en la mano izquierda y apoyada en el hombro. Debajo de los grabados: CON LICENCIA. // En Salamanca, en casa de Antonia Ramirez // viuda. Año de 1622.

Colofón: LAVS DEO.

Ejemplar en la British Library (Londres), con la signatura 281.e.32.



Edición de Salamanca, 1622

- V = Valladolid, Antonio Ruiz de Valdivielso, 1623:⁹

Portada: Orla de cuatro bandas con motivos vegetales con grabado con doble marco rectangular en el centro, que representa a un caballero a caballo con la espada en alto, sobre él una banda en la que se lee: Infante D. Pedro. Entre la orla superior y el grabado: EL INFANTE DON // Pedro. Bajo el grabado: LIBRO DEL INFANTE DON PERO // de Portugal, el qual anduvo las siete partidas // del mundo. // Con licencia: En Valladolid en la Empronta de Antonio // Ruyz de Baldiviello. Año de 1623.

Colofón: LAVS DEO.

Ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura CERV. Sedó/8631

9. Reproducción incluida en *El oriente maravilloso y exótico. Dos relatos de viaje*, de Carmen Mejía Ruiz y María Victoria Navas Sánchez-Élez (2007).



Valladolid, 1623

Como texto base se ha utilizado la edición *princeps*, completando las lagunas que presenta con la edición de Burgos de 1563. El cotejo se ha extendido también a las ediciones de Sevilla (1596) y Valladolid (1623), que contienen numerosas variantes gráficas y léxicas, lo que permite concluir que ninguno de los ejemplares es igual a otro.

Criterios de edición

Para la transcripción del texto se ha procurado respetar, en lo posible, las peculiaridades del mismo. Al no estar numerados los folios del original, se ha usado una barra para marcar el cambio de cara del folio y dos barras para el cambio de folio.

Se han mantenido las grafías correspondientes a los fonemas medievales, respetando también la diferencia *b* / *v* según aparece en el texto; solamente se han regularizado aquellas grafías que no tienen correspondencia con los fonemas medievales, como la *y* con valor vocálico, que se transcribe como *i*, o el grupo *qu-* ante *a*, que se transcribe *cu-*. Se han simplificado las consonantes dobles a excepción de la doble *s*, dado que todavía contaba con valor fonológico. El signo tironiano τ , se transcribe como *y*. Se ha procurado respetar los cultismos gráficos, así como los nombres propios de ciudades o

personas, que se transcriben añadiéndoles únicamente la tilde, en los casos en los que corresponde según las normas actuales de acentuación; siempre que no se trate de un topónimo escrito en otra lengua, en cuyo caso se respeta tal cual aparece y no se acentúa, como ocurre con *Bethleen*.

Se han desarrollado las abreviaturas, se ha mantenido el criterio actual en la unión de una palabra con las enclíticas que la acompañan, así como las contracciones de palabras sin separar con apóstrofo.

El uso de mayúsculas y minúsculas se ha regularizado conforme a los criterios establecidos por la Real Academia en su *Gramática* y lo mismo se ha hecho con la puntuación y acentuación, aunque se han acentuado las palabras homónimas para evitar confusiones de significado.

Las letras, palabras o texto que se añaden en la transcripción por creer que faltan en el original se indican entre corchetes. Las pocas correcciones introducidas se han anotado a pie de página, explicando sus particularidades.

Bibliografía

- BELTRÁN, R., «Los libros de viajes medievales castellanos. Introducción al panorama crítico actual: ¿cuántos libros de viajes medievales castellanos?», *Revista de Filología Románica*, Anejo 1 (1991), pp. 121-164
- CACHO BLECUA, Juan Manuel, «Los grabados del texto de las primeras ediciones del *Amadís de Gaula*: del *Tristán de Leónis* (Jacobo Cromberger, H. 1503-1507) a *La coronación* de Juan de Mena (Jacobo Cromberger, 1512)», *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 23.1 (octubre 2006), pp.61-88.
- CÁTEDRA, Pedro M., y VÍCTOR INFANTES (eds.), *Los pliegos sueltos de Thomas Croft (siglo XVI)*, Valencia, Albatros, 1983.
- CRIVAT, Anca, *Los libros de viajes de la Edad Media española*, [en línea] Universidad de Bucarest, 2003. <http://ebooks.unibuc.ro/filologie/AncaCrivat/index.htm> [Consulta: 20 de diciembre de 2007].
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo, *Viajes del Infante don Pedro de Portugal en el siglo XV con indicación de los de una religiosa española por las regiones orientales mil años antes*, Madrid, Imprenta del Cuerpo de Artillería, 1903.
- KAPPLER, Claude, *Monstruos, demonios y maravillas a fines de la edad media*, Madrid, Akal, 1986.
- LACARRA, M^a Jesús, «La imaginación en los primeros libros de viajes», *Actas del III Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca, Universidad, 1989, pp. 501-509.
- LEITE DE FARIA, Francisco, «A visita do Infante D. Pedro a Pádua e algumas edições do folheto que descreve as suas imaginárias viagens», *Studia*, 13-14 (1964), pp. 377-485.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *Libros de viajeros hispánicos medievales*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003.
- MEJÍA RUIZ, Carmen, «El libro del Infante don Pedro de Portugal: estudio crítico y problemas de transmisión», *Revista de Filología Románica*, n^o 15 (1998), pp. 215-232.
- MEJÍA RUIZ, Carmen y M^a Victoria NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, *El Oriente maravilloso y exótico. Dos relatos de viajes*, Bucaresti, Cartea Universitara, 2007.

- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Orígenes de la novela*, Vol. I, Cap. VII, Madrid, Librería Editorial de Bailly Bailliére e hijos, 1905, pp. 352-411.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, María Victoria, «'Falsos amigos' y 'verdaderos amigos' en el Livro do Infante D. Pedro de Portugal (1644)», *Revista de Filología Románica*, 22 (2005), p. 59-95.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel, «Estudio literario de los libros de viajes medievales», *Epos*, I, (1984), pp. 217-239
- ROGERS, Francis M., *The travels of the Infante Dom Pedro of Portugal*, Cambridge- Massachusetts, Harvard University Press, 1961.
- RUBIO TOVAR, Joaquín, *Libros españoles de viajes medievales*, Madrid, Taurus, 1986.
- RUCQUOI, Adeline, «Rois et princes portugais chez les auteurs castillans du XV^{ème} siècle» [en línea], *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, n° 0 (2003), pp. 39-51. <http://letras.up.pt/uploads/ficheiros/artigo12571.pdf> [Consulta: 13 de diciembre de 2007]
- SÉRVULO CORREIA, Margarida, *As viagens do infante D. Pedro*, Lisboa, Gradiva, 2000.
- SHARRER, Harvey L., «Evidence of a fifteenth-century Libro del Infante don Pedro de Portugal and its relationship to the Alexander cycle», *Journal of Hispanic Philology*, 1 (1997), pp. 85-98.

*Libro del infante don Pedro de Portugal,
el cual anduvo las cuatro partidas del mundo*

Prohemio¹⁰

En el nombre de Dios todopoderoso, Padre y Hijo y Espíritu Santo, Amén. Porque todos los hombres naturalmente dessean saber todas las cosas del mundo y han plazer de ver cosas nuevas, e los que no las han visto resciben grandes alegrías en las leer y oír contar, yo, Gómez de Santestevan, como fue uno de los que anduvimos con el infante don Pedro, mi señor, determiné de contar algunas cosas notables en este breve tratado de lo que vimos en las cuatro partidas del mundo, en especial en la Tierra Santa, visitando la casa santa de Jerusalem, el Sancto Sepulcro de Nuestro Señor Jesuchristo, el cuerpo de Santa Catalina, que está en hueso y carne en la peña donde hirió Moisés con la verga y hizo salir agua para los hijos de Israel, la tierra de Judea, a ver si es tal y tan grande como dezían en Poniente, la señoría del Preste Juan de las Indias e la India Mayor, donde está el cuerpo de Santo Thomé Apóstol en hueso y en carne, en la ciudad de Alberh.//

10. TC, BL y V carecen de prólogo.

Aquí comienza el libro del infante don Pedro de Portugal, que anduvo las partidas del mundo.¹¹ Compuesto por Garcirramírez de Santestevan, uno de los doze que anduvieron con el dicho infante a las ver.

De cómo el infante don Pedro de Portugal se partió de la villa de Barcelos para ir a ver las cuatro partidas del mundo

El infante don Pedro fue hijo del rey don Juan de Portugal, el primero deste nombre. Éste fue conde de Barcelos, y era muy desseoso de ver mundo, aviendo ya determinado de partirse para ir a ver las partidas del mundo, estando este dicho infante en Barcelos, salió un domingo después de Pascua, acabado de comer, y dixo:

-Amigos, los que me quisierdes seguir, seguidme a tenerme compañía para saber aquestas cuatro partidas del mundo que son movidas en mi corazón, para las saber.

Allí se aplicavan muchos por ir con él, y no quiso llevar consigo sino doze compañeros a remembrança de los doze apóstoles, y con él éramos treze, como Jesuchristo con sus discípulos. E partimos de Barcelos para demandar licencia¹² al rey de Portugal, su padre, y al rey pesole mucho porque quería passar en aquellas partidas, pero al fin dióle licencia con mucha tristeza y fízole merced de doze mil pieças de oro.

De cómo el infante don Pedro llegó a Valladolid a fazer reverencia al rey de Castilla

E de allí partimos para Valladolid a fazer reverencia al rey don Juan el Segundo de Castilla, y desde el rey lo supo, que su primo quería passar en Levante por saber todas las partidas del mundo, ovo gran plazer y mandole dar V mil pieças de oro y mandole dar / un faraute, que avía nombre Garcirramírez, que sabía todos los lenguajes del mundo, conviene a saber: Gramática, Lógica, Retórica, Música, Filosofía, caldeo, irgan, ebraico, turco, tremecén, ródano, ingruino, almerín, entritino, babilón, píleo, alárabe y otros lenguajes muchos que por el mundo avía, que fuesse con él, y el dicho Garcirramírez ovo muy gran plazer de ir en su compañía de don Pedro. Y el señor rey de Castilla salió con nosotros hasta una legua de Valladolid y allí despídióse don Pedro del señor rey de Castilla, su tío.

De cómo el infante don Pedro llegó a la ciudad de Venecia

Fuémosnos por nuestro camino derecho hasta la ciudad de Venecia, y vendimos nuestras bestias en un lugar que está una legua de Venecia, y embarcamos todos en una nao que era de Bernal Fordas, y llevonos sobre la mar hasta dentro del reino de Chipre. E fuemos a hazer reverencia a la reina de Chipre, en la ciudad de Nicoxian, que estava muy triste por su marido, que lo tenían preso los turcos, y di // xo:

-Amigos, ¿de qué generación sois y qué buscais por nuestra provincia?

El faraute Garcirramírez dixo:

-Somos vassallos del rey león de España de Poniente, por lo cual viene entre nosotros un su pariente.

11. En TC y BL es *Historia*, mientras que M y V mantienen *Libro*, el número de partidas son siete en TC, BL y V.

12. *Lilencia* en C; en M, TC, BL y V: *licencia*.

Y allí dixo la reina:

-Pluguiese a Nuestro Señor que la provincia del rey león de España estuviesse cerca de la señoría del rey de Chipre porque nos pudiésemos socorrer los unos a los otros, porque los enemigos de la fe fuessen menoscabados.

De cómo el infante don Pedro se partió de Chipre para ir a fazer reverencia al Gran Turco a la ciudad de Mandua

E de allí demandamos licencia para ir adelante y fuemos a tierra de Turquía a la ciudad de Mandua, pensando hallar allí el Gran Turco, y desque llegamos no lo hallamos y fuemos a la ciudad de Patrás, y desque llegamos fuémosle a fazer reverencia y dixo:

-Amigos, ¿de qué generación sois?

E fabló el faraute Garcirramírez y dixo que éramos pobres vassallos del rey león de España, y que era nuestra voluntad de saber todas las partidas del mundo, e díxonos que pagássemos salvoconduto y que nos fuésemos con la bendición del Criador, e allí pagamos veinte y seis pieças de oro, por cada cabeça dos pieças. Allí demandamos licencia para passar por su provincia y mandó ir dos exeas con nosotros y vimos la ciudad de Troya, que es de fasta trezientos mil vezinos, y primero que entrássemos a la ciudad, travessamos tres palenques de huessas y travessamos cuatro cercas antes que entrássemos en la ciudad, porque se temían del Maestre de Rodas, y era cercada de manera que la no podiessen entrar. Así nos tomaron los regidores y nos entregaron al monedero, que quiere dezir mesonero, e de allí fuemos a la posada, y fue don Pedro y dos compañeros a la plaça y traxeron dos pieças de / dromedario, que no avía vaca ni carnero. E de allí fuemos para los regidores y demandamos licencia, porque no podíamos partir de allí sin su licencia dellos, e partimos de la ciudad y fuemos para la tierra de los grecianos por un desierto, y atravessamos cuatorze jornadas que no llegamos a poblado, y sobimos por una muy gran sierra, desde allí se parece tierra de Jerusalem, y andovimos perdidos mucho tiempo. Después llegamos a una iglesia y hallamos dentro, en la capilla, un beato, y dixo que entrássemos a fazer oración, y fallamos dentro fasta veinte hombres muertos que estavan arrimados a las paredes, y preguntamos al beato que quién eran aquéllos, y dixo que eran reyes y príncipes de aquella tierra. Después llamonos el beato y fizonos entrar en el monesterio, y dionos a comer e otro día díxonos que aquella tierra de la mano izquierda que no passássemos por ella, que aquella era la tierra de Tabetebolale y de Nuruega, que no avía más de tres horas en el día, y veinte y una hora en la noche, e dixo don Pedro que todavía quería ir allá a la ver.

De cómo el infante don Pedro de Portugal se partió de Grecia para ir a ver la provincia de Nuruega

Anduvimos unas tres jornadas de dromedarios, que es cuarenta leguas la jornada que anda uno de aquellos dromedarios, e lleva un dromedario sobre sí cuatro compañeros y vitualla para ellos de pan y agua y miel y manteca y higos y passas y otras cosas necesarias y frutas y tres o cuatro cargas de dátiles de los desta tierra para su comer del dromedario, que no comen otra cosa. E tienen fechas pellas de sirgo para meter en los oídos de los hombres que van en los dromedarios al derredor de las

orejas, porque si otramente fuesse, perderían el sentido del gran ruido que // lleva el dromedario, y tienen fechos cestos como de aguaderos, en cada cesta lleva metido un hombre por los cuerpos, porque no los derribe con la gran fuerça que lieva.

De cómo fueron a Babilonia a hazer reverencia al Gran Babilón

E de allí bolvimos y fuemos a Babilonia la poblada, y fuemos a fazer reverencia al Gran Babilón, que es hijo del gran soldán de Babilonia, e dixo de qué generación éramos que pisávamos su provincia sin licencia, que dixésemos la verdad si entre nós avía algún príncipe o rey o algún señor poderoso. Fabló el faraute y dixo que:

–Nunca Dios quiera que entre nós venga tal hombre, mas somos pobres compañeros vassallos del rey león de España, y es nuestra voluntad de ir a ver el Preste Juan de las Indias.

E allí mandonos que posássemos que quería oír nuevas del rey león a ver si era tan gran cosa como dezían, y detúvonos allí cuatorze días contándole nuevas de Poniente, y allí dixo Garcirramírez que fuesse su merced de darnos licencia para adelante y mandó que no pagássemos salvoconduto por amor del rey león de España y mandonos dar cuatro mil pieças de oro, e partímonos con su licencia.

De cómo se partieron de Babilonia para ir a visitar la Tierra Santa

Dende fuemos para la ciudad de Urrian y los que en ella moran son los cinturios,¹³ que no mantienen ley ninguna, y a cabo de nueve días que nace la criatura pónenle una verga de hierro en la carona de la carne, y esto tiene porque assí como crece la criatura, assí alarga la cinta del hierro. Después fuemos por la tierra de los alárabes que no tienen pueblo ni morada conocida,¹⁴ y a tiempo cierto se mudan por las montañas a comer de las yervas y de las carnes crudas y an / dan desnudos, y de allí salimos de aquesta gente que es tan sin razón y partímonos de allí y fuémosnos fasta Anania, donde fue baptizado Sant Pablo, por ver la fuente Jordán, y allí pagamos un ducado por cada cabeça y ganó hombre ciento y cuarenta cuarentenas de perdón. De allí fuemos a Nazareth, donde fue el linaje de Santa María, y allí pagamos un ducado por cada cabeça, después fuemos al castillo de Emaús, de donde salió el asna en que fue Santa María fuyendo con Jesuchristo, su hijo, e allí pagamos entre dos un ducado, y de allí fuemos a la palma que se abaxó a la Virgen Santa María cuando fue a coger dátiles para su hijo, y al pie de la palma está una fuente que se abrió, de la cual bebió la Virgen Santa María y Joseph cuando ivan fuyendo con Jesuchristo, e de allí fuemos para Bethleen, a donde nació Jesuchristo, por ver el pesebre donde fue echado, y la sepultura de Sant Jerónimo, debaxo del pesebre, y pagamos dos ducados por cada uno, y es perdonança a culpa y a pena. De allí fuemos para el valle de Josaphat y andovimos por él siete días y venimos a la sepultura de Santa María, allí donde dezían los apóstoles la vigilia cuando los ángeles la subieron a los cielos, el monumento era más largo que la Virgen María, y fundiose la piedra según el cuerpo, y los apóstoles se fueron y quedaron las pisadas señaladas por memoria.¹⁵ E dixo Garcirramírez:

13. M: *centauros*; lo mismo en TC, BL y V.

14. C: *conosciba*.

15. Desde aquí hasta el final del capítulo falta en TC, BL y V, sí lo mantiene M.

-Aquí avemos de ser el día del Juizio jugados, dexemos aquí una señal donde seamos juntamente.

E fabló don Pedro y dixo:

-Padre, pluguiesse a Dios que vos no viniéssedes en mi compañía, ni vos oviessse conocido, que vos nos devíades dar doctrina y consejo y nos devíades adereçar que no pecássemos ni metiéssemos a Dios, por tal vía nos dais lugar de mal porque pequemos y tentemos a Dios, mas nunca quiera Dios que tales señas queden en tal lugar.

Y después nos duró¹⁶ bien dos meses que nunca jamás vimos reír a don Pedro del sentimiento que ovo.//

De cómo el infante don Pedro de Portugal y sus compañeros entraron en la sancta ciudad de Jerusalem

Y de allí fuemos a la ciudad de Jerusalem y lleváronnos las exeas a la calleja, que es assí como corral, donde moran los cristianos, y ovieron gran plazer con nosotros, y preguntaron cúyos vassallos éramos, y deximos que éramos vassallos del rey león de España «y queremos ver el Santo Sepulcro». Desque ovimos fecho oración entramos a fazer reverencia al guardián del monesterio, que son doze frailes a remembrança de los doze apóstoles, y con el guardián eran treze, Y de allí ovo gran plazer y consolación, y de allí ovimos trato cómo pudiéssemos entrar al Sancto Sepulcro, y fue el guardián con nosotros al moro que lo guardava; allí dimos siete pieças de oro cada uno por ver el Sancto Sepulcro. Y encima dél estava una capilla que no podían caber sino tres hombres, conviene a saber: preste de missa y diácono y subdiácono y debaxo ésta está el Sancto Sepulcro, a tres escalones, y al tercero escalón está el mo / ro que dizen santo en vituperio de los cristianos, y la puerta es baxa y a la entrada hase el hombre de abaxar, y allí recibe cada uno una bofetada de los que allí entran por vituperio, y desque el hombre es dentro, cierra el moro la puerta por de fuera con la llave, e desque el moro entiende que el hombre ha fecho oración y visto el Sancto Sepulcro y la losa que alçaron los ángeles, luego abre la puerta para que el hombre salga, e si el hombre no paga el salario ha de sufrir sesenta y dos açotes crueles, dados por mano del dicho moro en remembrança de los nombres del Señor. De allí partimos y fuemos al monte Calvarie, y allí vimos los hoyos donde fueron assentadas las cruces, conviene a saber: la de Jesuchristo Nuestro Señor y las de los ladrones. E dende fuemos al monte Olivete, donde Judas el traidor dio paz a Jesús, y está hasta ochenta passos en luengo en el lugar que le dio paz que nunca nasció yerva, ni cayó polvo, y toda la tierra se tornó como color de sangre, de allí fuemos a Jerusalem el antigua, donde se trató la muerte de Jesuchristo, e de allí fuemos a la casa de Annás, y pagamos entre todos doze ducados por ver la silla donde Annás estava assentado. De allí fuemos a la casa de Simón leproso, donde vino la Magdalena con el unguento con que untó los pies a Nuestro Señor Jesuchristo. Dende fuemos a la casa de Sancta María Salomé, que está enfrente del templo de Salomón, e cada vez que salía de su casa veía frontero las casas abiertas donde Sancta Ana parió a Nuestra Señora Santa María, y cada vez hincava las rodillas a hazer oración en el templo, allí donde ponía las rodillas hincadas a hazer oración estavan dos hoyos hechos por memoria, e de allí fuemos a la casa de Sancta María. De allí a la casa de Sancta Isabel, madre de Sant Juan, que está en la calle tenebrosa por

16. C: *turo*; M: *duro*.

donde llevaban a Jesú con la cruz a cuestras cuando lo llevaban a crucificar. Después fuemos al templo de Salomón y no nos dexaron // entrar dentro, y de allí fuemos a la casa de Sant Juan Baptista, por ver dónde fazía oración y dónde dormía, e pagamos un duca-do, y es perdonança a culpa y a pena. De allí fuemos a casa de Joachín, padre de Santa María, y no ay en Jerusalem casa más conocida, que los lumbrales son de piedra y las puertas de piedra y el cerrojo de piedra y la llave de piedra. Después fuemos fuera de la ciudad antigua, y fuemos a la cueva donde lloró Sant Pedro y se arrepintió cuando negó a Jesuchristo, y pagamos cuarenta dineros cada uno, e de allí fuemos a Galilea, donde apareció Nuestro Señor, después que resucitó, a sus discípulos; de allí fasta la ciudad ay media legua, y de allí fuemos al valle de Ebrón, que está otra media legua, donde está enterrado Adán, e de allí fuemos al tronco donde cortaron la cruz en que crucificaron a Jesuchristo, e de allí fuemos al huerto de Jericó, que está media legua de Jerusalem. Después de allí fuemos al monte de Tabor, donde fue transfigurado Nuestro Señor delante Sant Pedro y Santiago y Sant Juan, que está media legua de Jerusalem, donde desapareció, e desde está hombre encima de la sierra de Arnabo hazia cualquier parte que hombre mire verá la tierra cubierta de niebla, e parece una sepultura muy grande, y cuando el hombre llega cerca desaparece la niebla y la sepultura, e a cualquier parte que hombre mire, luego torna a parecer, que no plaze a Dios que el hombre sepa a dónde¹⁷ está el cuerpo de Moisés. De allí fuemos a las sierras de Artabor, donde está la sepultura del profeta David, e de allí fuemos al campo gigante, donde está la sepultura del profeta Daniel, e de allí fuemos a los Alfolies de Joseph, donde Jeremías está enterrado, e de allí fuemos donde fue tentado Nuestro Señor Jesuchristo, y esta aí enterrado Zacharías, e de allí fuemos al desierto donde ayunó Nuestro Señor Jesuchristo la Cuaresma. Después fuemos al garrovo donde se colgó Judas, y de allí tornamos a / Jerusalem la poblada y demandamos licencia a fray Juan de Carmona, guardián del Santo Sepulcro, que que-riamos ir adelante y despedímonos dél y de los otros frailes.

De cómo el infante don Pedro se partió de Jerusalem para la sierra de Armenia, donde está el arca de Noé

E fuemos para la sierra de Armenia, donde está el arca de Noé, y aquesta es la tierra que mana leche y miel, y la leche es de las animalias muy grandes y medianas, assí como marfiles y camafeos¹⁸ y bufanos y unicornios y bestias fieras y elefantes y camellos y dromedarios y daimos y alpe y otros animales muchos, y la tierra es muy abundosa de yervas, y estos animales son muy viciosos en todos los pastos, y los hijos no pueden bastar a mamar la leche que tienen las madres, e andando por el desierto córreseles de las tetas que no la pueden tener, e como los desiertos son grandes y las abejas fazen mucha miel por los árboles y por las peñas, y como no andan hombres por el desierto, córreseles la miel y gástase por la tierra, y por esto es dicho que es aquella tierra que mana leche y miel. E todas las bestias bravas de los campos y del desierto no beven sino aguas embalsadas de cisternas, y porque están todas las aguas llenas de postemación de los ponçoñosos animales, dragones y serpientes y alpes¹⁹ y escorpiones, bívoras que buelan, que es llamada bívora bolante por un salto que da muy grande que se alça de

17. C: *donda*.

18. TC: *camellos*; el resto mantienen *camafeos*.

19. TC, BL y V: *áspides*.

la tierra por alcançar a morder a donde le da la voluntad que es tan luenga como tres braças y tan gruessa como un hombre suficiente, y por aquel salto que da es llamada bívora volante. Y puso Nuestro Señor guarda en los otros animales por miedo destas postemaciones, que llegándose al derredor del agua no osan beber della fasta que vie // ne el unicornio y desde lo veen venir las animalias desvíanse del agua y lánçase el unicornio por la cisterna y passa el agua una vez, y el unicornio tiene un cuerno en medio de la frente, y desde el casco de la cabeça fasta la meitad es cubierto y hasta donde allega el hueso todo es hueco y lo otro es maciço. E las sierras de Armenia son muy altas y estovimos en sobirlas día y medio y entre las sierras passa un río muy ardiente, donde se cogen finas piedras preciosas, y entre las sierras está atravessada el arca de Noé y de la humedad del río está el arca cubierta de yervas, y del estiércol de las aves está el arca blanca como la nieve, y hombre ninguno no puede llegar hasta el arca con las grandes peñas y aguas que aí están. De allí fuemos a la ciudad de Armenia, que está hasta cuatorze leguas del arca.

De cómo el infante don Pedro fue a la ciudad de Armenia a hazer reverencia al rey de Armenia

Y fuemos a fazer reverencia al rey de Armenia y fue mucho maravillado, y dixo:

-¿De qué generación sois?

Y habló Garcirramírez, el faraute, y dixo:

-Señor, somos vassallos del rey león de España, y entre nós viene un pariente suyo.

Y él ovo muy gran plazer de las nuevas del rey, e mandonos dar posadas y hízonos detener aí veinte y dos días, y demandó licençia el faraute y díxonos que fuésemos con la bendición de Dios, y avía poco que avía salido de captivo, por lo cual estava pobre, y mandó dar a don Pedro trezientas pieças de oro; y dixéronnos allí que dexávamos fasta sesenta leguas a Sancta María Egipcica de aquel cabo del Jordán, e dixo don Pedro que todavía era su voluntad de ir a ver aquella casa, y llegamos un lunes por la mañana y allí estovimos nueve días./

De cómo fue el infante a donde estava Sancta María Egipcica a Babilonia de Egipto

Después fuemos para Egipto, que es una gran provincia, fuemos a la ciudad de Babilonia y fezimos reverencia al Soldán y, desde supo que éramos de Poniente, ovo gran plazer con nosotros por él ser nacido en Castilla, y era hijo del maestre Martinianes de la Barbuda, e díxonos que avía nascido en Villanueva de la Serena:

-E cuando mataron los moros a mi padre, el rey de Granada prendió a mí y a otros tres, passáronme en tierra del rey de Fez, e desde fue captivo, tornáronme moro, y desde supieron los moros que era hijo de hombre poderoso de Poniente, alçáronme por soldán.

Estando con él en aquella ciudad, cavalgó un día de Sant Juan y nosotros fuemos con él por la ciudad y ivan con él cavalgando fasta cuarenta mil cavalleros, y ívanle guardando fasta tres mil helches, y en par dél ivan por lo ver algunos romeros christianos, y llegose un moro cavalgando, que era criado del rey de Tremecén, y dio una bofetada a un christiano romero, e súpolo el Soldán, e desde venimos por allí a la buelta hallamos al moro tapiado fasta los sobacos, esto mandó fazer el Soldán, diziendo que si no

mandasse guardar a los peregrinos justicia, no passaría ninguno a tierra de Jerusalem. Y allí demandamos licencia para partir adelante. Dixo que nos fuésemos con la bendición del Criador y que no pagássemos salvoconduto y que nos diessen guarda para travessar la tierra de Egipto muy seguramente porque no padeciésemos muerte ni prisión. E de allí atravessamos un desierto de fasta ochenta leguas, e llegamos a la ciudad de Perona, y fuemos a fazer reverencia al rey, y díxonos que dixésemos la verdad que si entre nós iba algún rey o príncipe o señor poderoso, y deximos que antes éramos // vassallos del rey león de España, y que nuestra voluntad era de ir a ver el monte Sinaí, e díxonos que no dezíamos verdad, que no podía ser que cada uno iba por sí, e mandonos echar presos y túvonos cuarenta días presos, y cada día nos fazia preguntar que dixésemos la verdad, que más nos valdría que padecer muerte. Dixo el faraute Garcirramírez que no dezíamos otra cosa salvo la verdad, cuando el rey esto vido, pagamos veinte y seis pieças de oro y embionos con la bendición del Criador. De allí fuemos a la ciudad de Sobrança, que está a mojón del rey de Colonia, y fuémosle a hazer reverencia a la ciudad del Caire, que es de cuatrocientos mil vezinos y son cinco cercas en la ciudad, e la cerca del omenaje es fecha toda de piedras de diamantes, e mandonos que saliésemos dende al tercero día de su provincia, y que si sabía que en ella tardávamos que nos faría padecer muerte cruel, y salimos de su tierra y atravessamos un desierto de fasta trezientas leguas que no avía poblado ninguno, e fuemos a la ciudad de Asián y demandamos licencia al común para andar por la ciudad, y díxonos que pagásemos nuestro salvoconduto y que anduviésemos con la bendición del Criador, y estovimos allí doze días reposando y mirando la ciudad, que es de fasta dozientos mil vezinos. Y fuemos a la ciudad de Torna y pagamos nuestro salvoconduto, e dixéronnos que fuésemos a do quisiésemos con la bendición del Criador. E dende fuémosnos a Pansibián, que es una ciudad de fasta seiscientos mil vezinos, y por allí passa un río que viene del Paraíso terrenal, que se llama Fisón, y el regidor de la ciudad venía de hazer montería del desierto y traía un elefante muerto, y tirávanlo en un carro doze cavallos y metiéronlo por la ciudad haciendo muy gran solemnidad. Y allí nos detuvo nueve días oyendo nuevas de Poniente, y a cabo de los nueve días demandó licencia el nuestro faraute / Garcirramírez, y díxonos que nos fuésemos con la bendición del Criador y que no pagássemos salvoconduto ninguno.

Cómo fue el infante a hazer reverencia al Gran Morato en la ciudad de Capadocia y cómo passaron a do estava el Gran Tamurbeque

De allí fuemos a la ciudad de Capadocia, que es de hasta ochenta mil vezinos, y fuemos a fazer reverencia al Gran Morato, y mandonos que luego saliésemos de la ciudad, e atravessamos por el desierto de Nínive, y fuemos a la ciudad de Sant Marcán, y llegando fasta una legua aquende entramos por una gran ciudad de hasta sesenta mil vezinos y salionos el sol cerca de Sant Marcán. Desque llegamos a la ciudad fallamos unos moros comiendo a la puerta leche y miel y manteca. Fabló Garcirramírez y dixo:

-¿Cuál de vosotros nos quiere ir a mostrar la posada del Tamurbeque poderoso de la puerta del hierro?

Y ovimos de dar a un hombre moro onze pieças de oro porque nos mostrasse la posada del Tamurbeque poderoso, y desque salió el sol hasta que quería ponerse, no éra-

mos aún llegados a la posada, // [y di]xo²⁰ el portero que de cuál generación éramos, y habló Garcirramírez y dixo que éramos vassallos del rey león de España de Poniente, y abríonos la puerta el portero y entramos por donde estava el portero al Tamurbeque a le fazer reverencia. Y llegamos a la sala donde estava assentado desviados dél fasta treinta passos y hincamos las rodillas todos juntamente porque no sintiesse que entre nós avía señor ninguno y dimos paz en la tierra, y levantámosnos y andovimos fasta diez passos y hincamos las rodillas y las manos en tierra y besamos nuestras manos, y levantámosnos y fuemos cerca de los pies del Tamurbeque, y hincamos las rodillas y dímosle paz en sus rodillas y esto por seguridad. E mandó, porque era tarde, que nos diessen posada y que el señor de la posada nos diesse todo lo que oviésemos menester, y que no nos tomasse dinero. E otro día en la mañana mandonos llamar que iva a fazer su oración a la mezquita, esto hizo porque viésemos cómo iva tan poderoso que salieron delante dél ochenta mil cavalleros cavalgando, e salieron luego hasta cuatrocientos cavalleros, hombres de cuenta de espuelas doradas calçadas a pie, y tras éstos salieron hasta cuarenta infantes con espuelas doradas calçadas y las espadas a los cuellos y a pie, e delante de cada infante iva un moro negro con sendas lanças altas las puntas hazia arriba, éstos son como pajes, e detrás éstos salió el almuédán, que es como arçobispo con hasta dozi[en]tos²¹ alfaquíes, como a manera de abades, cantando sus horas con gran solemnidad. Tras éstos salieron doze moras, que no ay señora en el mundo de las mares a esta parte que más arreadamente fuesse que cada una dellas, y éstas eran juglares, que no eran de cuenta, las dos ivan con sendos monacordios en los braços y las otras dos con laúdes cantando y otras dos con sendas harpas, y salieron otras seis dançando delante del Tamurbeque, y ivan fasta trezientos hombres con / trezientos cordeles de seda tan gruessos como el dedo y estos cordeles ivan atados en el carro, y encima del carro iva una muy rica silla de oro maciço toda engastonada en piedras preciosas, e a los pies de la silla salían cuatro vergas de oro muy altas, y sobre las vergas iva un paño de brocado y bordado de piedras preciosas, y él iva debaxo del paño assentado en la silla, y los hombres tirando de los cordeles, y assí llevavan el carro. Y mandó que nosotros, porque éramos vassallos del rey león de España, su hijo, que assí le llamaba el fijo, que fuésemos cerca dél por quanto él avía plazer porque viésemos la solemnidad que le hazían los señores de su tierra. E salieron tras el Tamurbeque seiscientos cavalleros por le guardar la çaga, que avían temor de ciertos cavalleros de su tierra, y en esta manera fuemos fasta la mezquita y mandó a dos cavalleros que anduviessen con nosotros por la mezquita y que nos mostrassen los argumentos dellos, y desde que ovieron fecho oración llamáronnos que tornavan a la posada, y por la manera que venimos por essa nos tornamos, y desde la posada del Tamorlán fasta la mezquita avía una gran legua, esto todo en la ciudad. Y derramáronse los cavallos y quedaron aí los dichos infantes y el almuédano y los cuatro alfaquíes que son como obispos, y no usan comer en mesas, sino tienden en el suelo guadameciles muy ricos y allí ponen sus platos de oro y de plata, que son para traerles de comer, y en derredor de los platos ponen almohadas y sobre ellas ponen pañezuelos limpios para las manos. Y mandó el Tamorlán que para nosotros, vassallos del rey león de España, su hijo, que pusiessen otro asentamiento con sus platos y

20. Se completa con M; TC, BL y V: *dixonos*.

21. C: *doziros*; se completa y corrige según M. En el resto de ediciones: *trezientos*.

que no nos pusiessen en rueda como a ellos, mas a la larga, según que lo teníamos por costumbre, y porque tuviésemos las caras contra él. Y era viernes y diéronnos muchas frutas estrañas, conviene a saber: leche, miel, manteca, passas, granadas y dáti // les y en pos desto traxéronnos espaldas y piernas de cavallo assadas, y algunos de nosotros por el gran temor que avíamos nos aventuramos a comer de la carne. Allí dixo Garcirramírez, el faraute, que nunca Dios quisiesse que en tal manera pecássemos contra Dios, e dixo al Gran Tamorlán:

-Señor, nuestra ley no nos manda comer el día de oy carne, si tu merced nos la hiziere comer el día de oy, a nosotros no será este cargo.

Respondió el Tamorlán que nunca Dios quisiesse que por su causa nos quebrantássemos nuestra ley, e mandonos traer muchas frutas y leche y miel y manteca, y mandó que todas las viandas que traxessen ante su señoría que nos las pusiessen delante porque viésemos su gran potencia, y traxeron carne de dromedario y gallinas cozidas y carne de elefante y capones y carne de unicornio y pavones y carne de marfil y papagayos y carne de bestia fiera y halcones y otras aves que vuelan poco y corren a pie tanto como un hombre, e los ballesteros no las pueden matar sino a traición, y cuando cierran los ojos llega el balletero y tírales a su salvo, y pusiéronnos corrobora²² y pechos de cavallo. E desde ovimos comido mandó que no partiésemos de allí y túvonos veinte días contándole nuevas del rey león, que llama el hijo, y metionos entre cuatro cuabras en un arriate como vergel y avía un árbol que se llamava bálsamo, que seis hombres no le abraçarían el tronco y dél salen cinco ramas y de cada rama salen cinco pértigas y al pie del árbol nacen tres vides y pódanlas cada año y lo que lloran, aquello es bálsamo. Y en esta nuestra tierra saca una gallina diez o quince pollos, y en aquella saca un hombre de una echadura quinientos o seiscientos pollos, porque la tierra es muy caliente y fazen hoyos en los muladares y echan allí quinientos o seiscientos huevos, y echan encima una manta y después echan estiércol sobre la ropa, y a tiempo cierto rebuélvenlos y después de tres semanas hallan los pi / cos de fuera y tiran las cáscaras y sacan los pollos. Después de veinte días demandamos licencia para passar adelante y dixo que nos fuésemos con la bendición del Criador y que no pagássemos cosa alguna, e de allí fuemos a la ciudad de Sala, y atravessamos un desierto de fasta dozientas leguas que no fallamos poblado. De allí fuemos a la ciudad de Tarsa, que está cuatorze leguas de la ciudad de Sodoma y Gomorra, e fuemos por ver estas ciudades que están fechas lagos de agua negra y el agua está llena de carvones y dizen que son la generación que se perdieron, e allí fallamos las más fermosas frutas que ay en el mundo, mas tienen de dentro carvón molido y ceniza, y de que hombre toma aquellas frutas, llegándolas a la boca son más amargas que la hiel, y si hombre toma un palo o una paja lançándola en los lagos, luego se hunde, y si echa una piedra o hierro, anda sobre el agua contra natura. Y de allí fuemos a donde está la mala muger de Loth y es llamada en aquella tierra la mala muger, porque passó el mandado del ángel y está a media legua de Sodoma y Gomorra y está fecha de piedra de sal, y como es creciente la luna, cresce ella, y quando es menguante, mengua ella, y vienen muchos animales a lamer della y los pobres a coger sal, e no dexan allí una almoçada y en la mañana la fallan entera, y toda su figura es de muger y las faldas fasta la rodilla, como quando iva por el camino y la barva en el hombro de como bolbió a ver la ciudad quando se hundió.

22. BL y V: *cabra*.

De cómo llegó a los reinos de Arabia y Saba y a la ciudad de Cagaur y al monte Gelboe

E de allí fuemos a las ciudades de Arabia y Saba, y en la ciudad de Saba fallamos la primera generación contrahecha que tienen los cuerpos de hombres y las caras de perros y de aquella generación fue Sant Cristóval, y son llamados rustica // nes. Y fuemos a fazer reverencia al rey y preguntó de qué generación éramos, e dixo Garcirramírez que éramos vassallos pobres del rey león de España, e mandónos estar en son de presos por saber si entre nós avía rey o hijo de rey o príncipe o hombre poderoso, e cuando no falló hombre poderoso, ni rey, ni príncipe, ni cosa ninguna contra nosotros, mandó que pagásemos nuestro salvoconduto que eran XXVI pieças de oro y nos fuésemos con la bendición del Criador. Y de allí fuemos a la ciudad de Cagaur y tomamos aí cuatro dromedarios alquilados que costaron trezientas pieças de oro, para atravessar los montes de Gelboe, donde murió Saúl y todos los suyos, e ha más de mil años que nunca llovió ni cayó rocío en aquellos montes, e allí se faze la carne momia que se falla aí, e como se muda el viento, assí se levanta el polvo tras él.

De cómo llegamos al monte Sinaí

E llegamos al monte de Sinaí y fuemos a hazer reverencia a fray Estevan de Jerusalem, que es prior de Jerusalem, y fray Jherónimo de Séneca, pariente del rey león de España, y el prior y / los frailes ovieron gran plazer con nosotros y metiéronnos en el monesterio y allí estovimos siete semanas. Y ay ciento y ochenta frailes, y los sesenta son de missa y los legos salen fuera a trabajar para ellos, y los de missa, de que nascen los animales salen por las montañas e toman los adilfes y camafeos y bufanos y unicornios e dromedarios y arceles y marfiles y daines, y traen los pequeñuelos a la orden, y críanlos y dómanlos, y con ellos rompen la tierra y traen sus vituallas para el monesterio. E la peña donde está Santa Catalina está en la peña donde hirió Moisés con la verga cuando salió el agua para los hijos de Israel, y en la peña quedó una señal y hendió la peña cuando salió el agua, y ésta es perdida y no sale, y viene una sogá de seda torcida que no ha otra hilaza desde el baxo de la campana de Sancta Catalina hasta la campana del monesterio de Sant Jherónimo, y encima desta iglesia de Sancta Catalina están dos frailes de la regla de Sant Francisco que tienen el cuerpo de la bienaventurada Sancta Catalina en hueso y carne. Estos dos frailes no hablan, ni visten lienço, ni calçan çapatos, ni comen carne, ni duermen en cama, y nunca los veen comer sino pan y agua, e Sant Jherónimo llama los de arriba «los santos padres» y a los de abaxo «los beatos». Al pie de aquella peña están dos estacas y unas maromas muy grandes y encaxadas las estacas en la peña, y arriba en la pared de la iglesia de Sancta Catalina están otras dos estacas y las maromas muy grandes en manera de escalera por donde suben arriba, que ay fasta cien[t]o²³ y sesenta braças en alto, e los frailes de tercero en tercero día demandan tres cosas: pan, agua y azeite para las lámparas, e toman una sogá y ponen una cesta hechiza y en la cesta está una jarra para agua y una alcuza para azeite, y embían a demandar las cosas que han menester, y cuelgan la cesta en la sogá hasta abaxo, que tie // nen sus braças medidas y tiran la sogá y dan en la campana del monesterio de Sant Jherónimo y de allí veen los beatos que demandan alguna cosa los de arriba, y van a la cesta y veen lo que demandan, y tiran de la sogá

23. Se completa con M; el resto de las ediciones presentan también *ciento*.

y haze señal que tiren los de arriba, y los de arriba suben la cesta. Y en siete semanas que allí estuvimos con los frailes de Sant Jherónimo demandamos licencia al Prior para sobir arriba y dixo que subiésemos con la bendición de Dios, y començamos a subir por el escalera, y los de arriba desque nos sintieron fueron y echáronse de pechos sobre las gradas del altar, que no les vimos las caras. Y entramos en la iglesia, la cual es de dos piedras solas y el suelo de la iglesia y las gradas todas del altar y el santo sepulchro de Sancta Catalina, donde está el bacín en que corre el olio del cuerpo de Santa Catalina, todo es de una piedra, y las puertas de la iglesia y la bóveda es otra piedra y viénese a encaxar una con la otra hechas por mano de los ángeles, y subiendo sobre las gradas, allí parece el cuerpo santo de Santa Catalina en hueso y en carne, que está metida en el altar hasta dos palmos en traviesso, y donde celebra el sacerdote, entre el altar y la pared, está una gran pared de red, y allí está el cuerpo de Sancta Catalina, y cuando se para el hombre a mirar el altar parece el olio que le sale de los braços y sana este olio todas las enfermedades. Estovimos a hazer oración y viendo la iglesia fasta cinco o seis horas, y después descendímonos y fuemos para el monesterio de Sant Jherónimo, y don Pedro dixo que su voluntad era de ir adelante, y demandamos licencia al Prior y dixo que pues nuestra voluntad era de ir adelante, que no partiésemos fasta que comulgásemos y díxonos:

-Cata que avéis de passar por la tierra de los infieles y vosotros sois treze, porque si alguno muriere, llevad de aquí treze sayas benditas en que entierren al que fallesciere./

Cómo se partieron del monte Sinaí y fueron a tierra del Gran Roboán moro

De allí partimos con licencia del Prior y despedímonos de todos los frailes, e fuémosnos a la tierra del Gran Roboán moro, que es como cardenal en la casa de Meca, a donde está el cuerpo de su propheta²⁴ Mahomad e mandó ir a dos moros que fuessen con nosotros al gran gudilfe de Baldaque, señor de la casa sancta de Jerusalem, y señor de la casa de Meca, donde está su propheta Mahomad, y señor de los alárabes, y señor de las doblas pequeñas, y señor de los pineos, y señor de mi miembro derecho, rey de Fez, y señor de los Montes Claros, donde se coge el oro celestial, y bevedor franco de las aguas, y pacedor de las yervas del señor pequeño que es el rey león de Granada, y defendedor de la ley de Mahomad, derramador de la sangre de la christiandad. Después nos llevaron a la ciudad de Meca y fuemos a fazer reverencia al Gran Gudilfe un lunes de mañana, y dixéronle cómo nos embiava en son de presos el Gran Roboán a su señoría, que hiziesse de nós lo que quisiesse porque éramos vassallos del rey león de España, que conquistava al rey león de Granada, e dixo el Gran Gudilfe que dixésemos la verdad, si entre nós iba algún pariente o vassallo poderoso del rey león de España, y nós todavía negando que entre nós no iba tal señor, e allí nos tuvo presos diez semanas, cada uno a su parte, que no sabíamos el uno del otro, y desque no falló cosa alguna contra nosotros, mandonos soltar y que nos fuésemos. E desque fuemos sueltos demandamos licencia para ver las cosas que en ella eran y allí hallamos en el gudín, que es como alcáçar, una sala y una silla en que él comía por las fiestas, que no podían caber en la sala en que el Gudilfe comía ciento y cincuenta personas, e las paredes della eran // engastonadas de cornerinas y de esmeraldas, y el suelo desta sala era toda solada con unicornio y jaspe, y las mesas eran todas entalladas de camafeos

24. TC: *perro*.

y de diamantes, e demandamos licencia para ir a ver la casa de Meca. Esta casa y la iglesia de Sant Juan de Letrán de Roma son comparadas a un tamaño, cada una destas casas tienen tanto circuito en claustros y en capillas como podrá tener un lugar de hasta mil vecinos. Y entramos en la mezquita de Meca y mandó a dos cavalleros de los suyos que anduviessen con nosotros, que nos mostrassen la mezquita, e vimos el sepulcro de su propheta Mahomad, que estava en una cuadra, y estava colgada en el aire entre seis piedras imanes, que ninguna de todas ellas no es mayor ni menor la una que la otra, y el monumento es de azero, y todas las piedras tiran cada una contra sí. Y demandamos licencia para [ir]²⁵ adelante y pagamos de derecho veinte y seis piezas de oro, y fuémosnos de allí para la tierra de los pineos, donde se coge el oro celestial, y allí se labran los roçagantes y los paños de peso, que son llamados tornasol, y se labran los brocados mejores y más ricos del mundo, estos pineos son la gente más cruel de todo el universo mundo. E allí vimos a don Pedro muchas vezes saltar las lágrimas de los ojos que no quisiera aver comenzado aquel hecho y todavía se tornara sino porque gelo retraerían los señores de Portugal y de Castilla.

De cómo el infante don Pedro fue a la tierra que se dize de las amazonas a la ciudad de Sonterra

Después fuemos a las Amazonas, que es una provincia toda poblada de mugeres christianas súbditas al Preste Juan de las Indias, e fuemos a la ciudad de Sonterra a hazer reverencia a la reina, y entre ellas ay una reina, y condessas, y / duquesas, y princesas, y cavalleras, y escuderas, y peonas, assí como acá escuderos y hombres de pie, y jóvenes y labradoras, e estas jóvenes rompen la tierra y trabajan para bastecer las ciudades, y éstas no han de ir a guerra, y desque nos vieron, salieron las regidoras, fueron maravilladas y dixéronnos:

-Amigos, ¿de qué generación sois, que tan gran tiempo ha que hombre de Poniente nunca vimos, sino a vosotros?

Y habló Garcirramírez, el faraute, y dixo que éramos pobres compañeros, vassallos del rey león de España, hermano en armas y camarero real del Preste Juan de las Indias, por la gracia de Dios, elegido por la mano de Sancto Thomas. E dixeron las regidoras:

-¿Qué tentación vos movió a entrar por nuestra tierra y por nuestra provincia?

Y que si avíamos entrado por multiplicar o por hollar su tierra, y deximos que nunca Dios quisiesse que nós fuésemos por aquél fecho, mas que era nuestra voluntad de ir al señor Preste Juan de las Indias. Y aquestas mugeres no son como las de esta tierra, que no han naturaleza de los hombres sino tres meses del año, conviene a saber: en el mes de março y abril y mayo, y en estos tiempos entran hombres de las Indias a multiplicar en ellas, y salen las regidoras por las provincias y preguntanles por qué causa vienen a su provincia, y si vienen por multiplicar el mundo danles licencia que entren por las villas y ciudades, y andan mirando ocho días la muger que mejor les pareciere que aquella toman,²⁶ y vasse a su casa y va con ella como su muger, mas no ha de fazer adulterio, sino con ella, y si lo fallan con otra, luego fazen justicia del y de aquellas con quien lo faze esso mesmo. E antes que cumpla los tres meses, por miedo de la muger

25. Se completa con M.

26. C: *tomen*; M y el resto de ediciones consultadas: *toman*.

que no lo sufre la tierra, escriben un alvalá cada uno de dónde es y cómo se llama y quiebran un anillo por medio y dexa el anillo y este alvalá y vasse para su tierra. Desde que nasce la criatura, si es varón danle cinco cruces de fuego con un hierro por fe y por bautismo en remembrança de las cinco plagas de Je²⁷ // [*suchristo y críanlo entre ellas tres años, y antes que aya cuatro años embíanlo de allí con la gente que viene a multiplicar, y dizen:*

-Tomad amigo esta criatura y dadla en tal tierra a fulano, y dezid, como es su hijo, que lo crié allá.

Y si es hembra danle bautismo de fuego y quémanle la teta izquierda, porque son todas flecheras de armas turquíes, porque a la buelta del arco no le estorve la teta para tirar y la teta derecha guárdanla para criar las criaturas. Y demandamos licencia para holgar por su tierra, y dixo don Pedro a Garcirramírez, el faraute, que dixesse a la señora reina que muy bien sabía su alteza cómo era pariente y vassallo del rey león de España, y que era su voluntad de ir a hazer reverencia al Preste Juan de las Indias, y que estava tan pobre que no podía passar a las Indias si su merced no le hazía socorro. Y dixo entonces la reina:

-Mandamos que den al pobre compañero y vassallo del rey león de España veinte marcos de oro en pasta, y cuños para que haga moneda, y le damos licencia.

De cómo el infante don Pedro fue a tierra de Judea y vio las grandes ciudades de Ausonia y Cananea

Fuimos de aquella tierra para Judea y llegamos al río de las piedras, que es cerca de Judea, y de todos // es llamado río y son llamadas piedras, y no son piedras, que para ser río natural ha de tener tres cosas, conviene a saber: nacimiento, y agua, y dónde se consume, y si esto tiene, es llamado río natural, ca el río natural no es como el río de las piedras, que es comparado a rueda de molino, que desde que mudan el agua, no le hallan fin ni cabo. El río de las piedras cerca a toda Judea y no tiene agua ni piedra, salvo unas que son llamadas toscas y areniscas, y desde que les da el aire házelas mudar, y estas piedras son enteras, y tómalas el hombre en la mano y de dentro tiene otra piedra que anda dentro, y esta piedra, aunque se haga mil partes, cada parte tiene su piedra entera y no tiene sino una piedra dentro, y hecha muchas partes, cada parte tiene su piedra entera dentro, y pensaréis que pesará una piedra veinte quintales, y no pesará tanto como tres onças. Y de allí fuimos a la ciudad de Cananea, que está siete leguas de Ausonia, y ésta es la mayor ciudad que ay en Judea, y en esta ciudad vive el tribu de Judá, y desde que nos vieron los judíos de Cananea, los cuales son del tribu de Benjamín, salieron a nós fuera de la ciudad, y dixéronnos que de dónde éramos y por qué andávamos sin licencia por allí, que desde que el mundo es mundo y el que se llama Jesú de Nazareth fue crucificado en Jerusalem, nunca generación de Poniente fue puesta en la nuestra provincia, sino agora vosotros, y tomonos el procurador de Cananea y túvonos nueve semanas. Y en toda Judea no ay rey, ni príncipe, ni señor poderoso, mas en cada villa y lugar ay sus procuradores mayores de la ciudad de Ausonia, y éstos dan cuenta cada año de lo que renta la tierra y dan parias al Preste Juan de las Indias, cada año cien dromedarios cargados de pan, y ciento de oro, y ciento de plata, porque los dexe holgar el sábado, y el Preste Juan de las Indias, porque no se alcen los judíos, que no ay rey conoci / do, y es tierra de onze reinos, y tiene al derredor del río de las piedras cuatrocientas ciudades muy fuertes, y en cada ciudad destas están mil hombres de armas, y salen cada año destas ciudades en tierra de Judea a guardar tres cosas, la una, que no dexan hazer en Judea las barbas y tráenlas luengas y cubiertas de luto, porque perdieron la tierra de promisión, y que viven en captiverio, y todavía donde quiera

27. Faltan dos folios perdidos en C que se completan con M.

que están los hallarán captivos. El procurador de Cananea, después de nueve semanas, no se hallando entre nosotros mayor, ni menor, sino todos iguales, imbrionos al Procurador Mayor, que viesse qué mandava hazer de nosotros, y mandonos soltar, y dixo que nos diessen por el trabajo que avíamos passado en las prisiones, y por hazer plazer al Preste Juan de las Indias, novecientas piezas de oro para el camino, y dionos licencia para ir nuestro camino.

De cómo el infante don Pedro pasó por la ciudad de Luca, donde son los gigantes, y fue a las Indias

Partímonos para la ciudad de Luca, donde son los gigantes, que son de nueve codos en alto, y bien son tan altos como lanças de armas, y en aquesta ciudad nunca muere ninguno hasta que son muy viejos, tanto viven, que codician ellos morir por el grandíssimo trabajo que sienten en la vida de los dolores y enfermedades. Y de allí entramos en las Indias y fuimos a la ciudad de Cafola, que parte con tierra de Judea y preguntamos que adónde hallaríamos al Preste Juan de las Indias, y dixéronnos que en la ciudad de Coroán lo hallaríamos, y en la ciudad de Coroán nos dixeron que en la ciudad de Carasce lo hallaríamos, que parte con tierra del Gran Soldán y aún no lo hallamos, // y fuimos a la ciudad de Alves y allí lo hallamos, y de esta primera ciudad avía cinco jornadas y más hasta donde estava el Preste Juan, que no avía poblado ninguno. Y llegando a Alves preguntamos por la posada del Preste Juan, y estuvimos por la ciudad que no podíamos llegar a la posada, desde la mañana hasta la noche, el sol puesto, y aquella ciudad de Alves es la mejor y más noble ciudad que ay en el mundo, y en ella ay más de novecientos mil vezinos, y es toda cercada de argamasa al derredor, y dentro de las cercas ay seiscientas cercas y otras tantas calles, y de una calle a otra es una cerca, y todas al derredor, porque no se puedan passar calle a calle, y debaxo de la ciudad ay muchas minas por donde se socorren por debaxo de la tierra cuando los moros cercan la ciudad. Y fuimos a hazer reverencia al Preste Juan, y primero que llegásemos a su señoría ay treze porteros y los doze son como obispos, y el otro como arzobispo, que está en la cámara del Preste Juan, y llamando a la puerta de la calle, que era la primera puerta, respondió el primero portero, y nos preguntó de qué generación éramos. Respondió el faraute Garcirramírez y dixo que éramos vassallos del rey león de España, su hermano en armas, y su camarero] // real, por lo cual supiesse que entre nosotros iba un pariente del rey león, y el portero dionos la puerta con muy gran alegría e mandonos estar en una sala mientras que lo fazían saber al rey. Y mandó el señor que entrássemos a donde su señoría estava, e faziendo la reverencia don Pedro, las rodillas hincadas delante del Preste Juan, diole paz y besó las manos a su muger, y diole paz y esso mesmo a su hijo del Preste Juan, que era emperador de la tierra de Galdras, y sacó don Pedro las cartas que llevaba del rey de Castilla y púsolas encima de su cabeça y fincó las rodillas delante del Peste Juan, y el Preste Juan inclinose contra ellas y tomolas en las manos y mandó al rey del Alvin que las leyesse, y leídas las dichas cartas, mandó el Preste Juan a don Pedro que se assentase a su mesa entre la muger y su hijo, encima de todos los reyes, que comían a su mesa catorze reyes, y servían a su tabla siete reyes, y mandó el Preste Juan poner otra mesa para nosotros. Y esta sala en que comía el Preste Juan era muy rica, que las paredes eran de azul de acre, y el tejado era de razimos de oro, y el suelo era todo de piedras preciosas, y la tabla de la mesa era toda de diamantes. Y estovimos aí catorze semanas, y cada día le ponían cuatro bacines de oro, y en el uno ponían una cabeça de hombre muerto porque mirasse que allí avía de ser él, y el segundo bacín estava lleno de tierra, el tercero bacín estava lleno de brasas porque se le acuerde de las penas del infierno, y el cuarto era lleno de unas peras que traen de

entre Tigris y Éufrates, porque vean aquel milagro, que está en esta fruta una señal maravillosa, que en cualquier parte que la partan fallarán la imagen del crucifixo, porque aya el Preste Juan fe por la gracia de Dios. Y el clérigo de missa es casado y tiene hijos y muger, e en su tierra son todos casados los clérigos con moças vírgines. Y si se le muere la muger no puede salir jamás del templo, aunque biva dozientos años, e si le toman fuera de la igle / sia luego lo tapian, y si él muere, ha de guardar la muger castidad, y si no la mantiene, luego la mandan matar. Y en una iglesia ay dos clérigos y dos imágenes y dos altares, y el crucifixo y la imagen de la Virgen María, y comiençan la missa en «Ite missa est» y acaba en la confesión, e estos clérigos son semaneros, y el sábado va el uno al otro que está en la iglesia y confiéssase con él y rescibe el cuerpo de Dios y sale el otro y vasse a su casa y aquel que ha sido semanero primero va a fablar con sus feligreses, e házelos ir a la iglesia para que reciban el cuerpo de Nuestro Señor Jesuchristo, y para que se confiessen de cuatorze en cuatorze días, e si fallare el sacerdote alguno que passa un día que no aya confessado, según la costumbre de la tierra, aunque sea un gran señor, lo tomará sin temor ninguno y lo echará fuera de la iglesia fasta que se confiesse y se arrepienta de sus pecados. Y en la señoría del Preste Juan de las Indias son muy subjectos los clérigos, que no han diezmos, ni primicias, ni derechos ningunos, salvo el pie del altar, y no pueden tener adilfe, ni camello, no otra bestia, ni animal en que cavalguen, ni han de tener cosa de hierro, ni de alambre, ni de cobre, ni de azero, que son allá metales ricos, assí como aca facen el oro y la plata, y esto no pueden ellos tener, e cuando cavalga el Preste Juan no lieva pendón delante de sí, ni estandarte, sino treze cruces, las doze a remembrança de los doze apóstoles, y la otra con el crucifixo que significa a Jesuchristo. Y ante que llegásemos a esta ciudad donde está el Preste Juan, venimos a una India que se llama las sierras de Aducén, y allí fallamos una gente contra natura que son llamados ponces, y éstos son los más cathólicos christianos que ay en el mundo, y no tienen sino una pierna y un pie, y en medio del cuerpo de los hombres el miembro de la generación, tienen la pierna siguiente fasta abaxo, y el pie como de cavallo y de dos palmos de ancho y de dos palmos en luengo, y assí las hembras como los varones tienen los miembros de la gene // ración, y fallamos en esta tierra carneros muy pequeños que tienen cada uno ocho pies y seis cuernos, y hazen cinco cuartos de la canal, el uno es de la cola. E tan grande es la ciudad de Alves que es dicha Edicia, e fuemos a ver el cuerpo de Santo Thomás, y mandó ir a dos cavalleros con nosotros que nos mostrassen el sepulcro que está encima del altar, assí como está en esta provincia la imagen en el altar y el braço y la mano que puso Sancto Thomás en el costado de Nuestro Señor nunca murió, y tan fresca está como si estuviera bivo como de antes. Y en la vigilia de Santo Thomás toman un sarmiento que aya muchos años que sea cortado, y pónenlo en su mano, desde hora de bísperas fasta la oración el sarmiento echa de sí tres pámpanos y cada pámpano lleva tres razimos de agraz y desde la oración fasta maitines son estos agrazes en cierne, y desde maitines fasta missa vienen en maduración y sacan dellos mosto y con ellos celebra el Preste Juan de las Indias este día, e no dize missa otro día ninguno sino éste y el día del Corpus Christi y el día de Santa María de agosto. E cuando fallece el Preste Juan no puede ninguno ser Preste por linaje, ni por señoría, salvo por la gracia de Dios y por el Santo Apóstol que lo escoge en esta manera que agora diremos.

De cómo eligen al Preste Juan de las Indias

Alléganse todos los prestes de missa en la ciudad de Alves, que es dicha Edicia, y andan todos en processión en derredor del Apóstol y aquél que le plaze a Dios que sea Preste y señor de los otros, el apóstol tiende el brazo contra él y abre la mano y entonces lo toman todos los otros con gran solennidad y llegan a do está el Apóstol y aquél que ha de ser Preste Juan besa la mano a Santo Thomás y todos los otros besan la suya del Preste Juan, e assí queda se / ñor todavía y llámanle Preste Juan y toma la cinta de Santa María, la cual echó la Señora cuando la subieron los ángeles a los cielos, y tomola Santo Thomás y pónela en dos vergas de oro atravessada por encima y van fasta el altar de Sancto Thomás cantando el Evangelio de Sant Juan, y desta manera es elegido Preste fasta que fina. E dixo don Pedro al faraute:

-Dezid al Preste Juan que sea su merced de nos dar licencia, que mi voluntad es passar adelante.

Y respondió el Preste Juan que no quisiésemos passar adelante, que a tierra podríamos llegar que fallaríamos generación que son sepulturas los hijos de los padres y los padres de los hijos, y los unos comen a los otros, y estos han de ir con el Antecristo, y dixo don Pedro que su voluntad era de ir adelante fasta que en el mundo no oviesse más generación. Y después que el Preste Juan vido que su intención era de ir, mandó que nos diessen seis dromedarios y dos farautes, los dos dromedarios para en que fuésemos y los cuatro en que llevásemos vituallas para que comiésemos nós y los dromedarios. Partimos un lunes y atravessamos desde la ciudad de Edicia fasta el Paraíso terrenal, y para ir al desierto travessamos diez y siete jornadas de dromedarios, que es cuarenta leguas la jornada del dromedario, que nunca fallamos poblado ni gente, las cuales son seiscientas y ochenta leguas, y entre camino y desierto no ay caminos que guiassen por mar, ni por tierra, y llegamos a ojo de las sierras, y los hombres que nos dio el Preste Juan no nos dexaron passar adelante y de allí venimos a Tigris y a Éufrates y a Gión y a Fisón, que son ríos que salen del Paraíso terrenal. Y por el Tigris salen ramos de olivas y acipreses, e por Éufrates salen palmas y arrayhán, y por Gión sale un árbol que se llama linaloe, y por Fisón salen los papagayos en sus nidos por el agua y destos ríos se mantiene todo el mundo de aguas, ca destos ríos se hazen los otros. Y de allí // fuemos a ver los árvoles de las peras, que están entre Tigris y Éufrates, que son dos árboles, y cada uno el año que más lieva cuarenta peras, y nunca más ni menos, y esto significa la Sancta cuarentena, y estas peras son e[n]tregadas²⁸ al Preste Juan y las parte por todas sus provincias a los señores principales por confirmarlos en la fe de Jesuchristo, porque vean el milagro que en aquella fruta es, que en cada parte que se parte, parece el crucifixo y Sancta María con su hijo en los braços. Y de allí nos bolvimos para el Preste Juan y ovo gran plazer quando supo que éramos bueltos, y allí estovimos treinta días y demandamos licencia para andar nuestro camino, y dixo don Pedro que pues sabía su señoría del Preste Juan cómo era vassallo del rey león de España «y fue mi voluntad de ver y passar todas las partidas del mundo por ver si era su señorío tan grande como dezían», que fuesse su merced de le hazer socorro para bolver en Poniente, e mandó que nos diessen como a vassallos del rey nueve mil piezas de oro y una epístola que el mesmo Preste Juan embió hasta las tierras latinas y dizen muchas cosas las cuales dizen assí.

28. Se completa siguiendo la lectura de M, que mantienen TC, BL y V.

Carta que embía el Preste Juan de las Indias a los de Poniente, en que les cuenta las cosas de las Indias

Preste Juan de las Indias, rey mayor de los christianos, fazémosvos saber que toda nuestra creencia es en Dios Padre, y Hijo, y Spíritu Sancto, tres personas y un solo Dios verdadero. A todos los que cobdiciais ver y saber qué cosas son en nuestro señorío vos dezimos que avemos LX reyes nuestros vassallos, y los pobres de nuestra tierra nós los hazemos mantener por Dios de nuestras rentas, y devéis saber que nuestras partidas son tres Indias, India Mayor, y India Mediana, y India Menor, y en la que moramos nós es la Ma / yor, y está en ésta el cuerpo de Santo Thomé Apóstol. E sabed que en nuestra tierra nascen los elefantes y camellos, y leones y grifos, los cuales grifos han grandes fuerças, en tal manera que pueden llevar bolando un buey para que coman sus hijos. Estos animales y otras muchas serpientes están en los desiertos, y los dromedarios y camellos cuando son pequeños tómanlos nuestros vassallos y fázenlos mansos para arar la tierra y para andar caminos y para las otras cosas que avemos menester. Y avemos gentes en algunas partes que no han sino un ojo, y esso mesmo en otras partes que han cuatro ojos delante y detrás, y esta gente, de que alguno muere, los parientes lo comen, que dizen que la mejor carne del mundo es la del hombre, y de sus nombres son llamados Got y Magot, y están éstos tras unas sierras, que no pueden passar ellos a nós, ni nós a ellos, e nunca de allí saldrán fasta que venga el Antechristo, y entonces saldrán por todas las tierras, y tantos son, que no los podrán vencer las gentes del mundo. Dios embiará huego del cielo, en tal manera que no quedará cosa dellos. Y en otra parte ay otra gente que tiene el pie redondo y no son para pelear, mas son buenos labradores, y ninguno puede llegar a ellos ni entrar a ellos salvo nós, porque son de nuestro señorío. Y ay otra generación que no son mayores los hombres y las mugeres que niños de cinco años, y son christianos, e no han mengua sino cuando viene una manada de aves a ellos y cuando han de segar o vendimiar, estonces sale el rey dellos en batalla, e aquellas aves no se quiere ir hasta que han muerto mucha gente dellos y aquella penitencia han ellos por pecados de los antecessores. Y cerca destos son de otra manera, que son hombres de la cinta arriba y de lo otro son como cavallo, y comen carnes crudas y traen arcos para caçar, y moran en los desiertos como animales, y hazen peleas con los sagitarios y fazemos nós tomar algunos dellos para que estén en nuestra corte para que los vean las gen // tes estrañas. E otrosí avemos en nuestra tierra sesenta y dos castillos, los más fuertes del mundo, y del uno al otro ay más de tres tiros de ballesta, y en cada uno ay cuatro mil hombres de armas y cinco mil ballesteros, y treinta mil peones que guardan los passos, porque no passen los de Got y Magot, que si ellos pudiessen salir, destruirían el mundo, y por un castillo que nós avemos, han ellos quinze. E cuando nós queremos ir a batalla, hazemos llevar ante nós una cruz, que no ay sino un madero solo porque se nos miembro de la cruz en que fue puesto Nuestro Señor Jesuchristo, y fazemos llevar ante nós un ataúd de oro, y va lleno de tierra, porque assí avemos de ser tierra cuando fuere la merced de Dios. E sabed que ninguno osa mentir a donde está Santo Thomé, que luego muere mala muerte, y en las otras partes luego lo damos por falso y por desleal, porque Jesuchristo mandó que cada uno amase a otro en buena lealtad, y no en engaño como los que fazen fornicio, e si los prenden en este pecado, luego los matamos. Otrosí nós imos cada año a visitar el cuerpo del profeta David y imos a Babilonia sobre castillos hechos sobre elefantes, esto es por razón que en el desierto ay muchas serpientes y dragones, y algunos animales que tienen ocho cabeças. E imos

a Babilonia, a donde el cuerpo de Daniel está, y luego, a cerca, están los gigantes que nos dan cada año parias, y son a nuestro mandamiento, y en la tierra de los gigantes ay en luengo cien jornadas y sesenta y ocho en ancho, e si como ellos son muy grandes fuessen bolliciosos y ardides, bien podrían conquistar todo el mundo, mas Nuestro Señor Jesuchristo les puso un embargo: que no se entremetan sino en trabajar y labrar la tierra, esto les vino porque querían labrar y fazer la torre de Babilonia, diziendo que subirían por ella al cielo, los cuales hizieron pesar a Dios en ello, y dellos tenemos en nuestra tierra presos²⁹ para cuando vienen peregrinos, que los vean por maravi / lla. Y nós tenemos nuestros palacios de la manera que los figuró Santo Thomás al rey Grandrafe, e las puertas son de líbano y las finiestras de cristal, e ante nuestro palacio ave-mos una plaça donde trebejan y bohordan nuestros donzeles. En el palacio donde nós dormimos arde una lámpara de bálsamo y otras dos do nós hazemos nuestras cortes, por razón que dan buen olor, y los lechos donde nós dormimos son de zafires, esto fazemos por castidad, y por razón de aver fruto dormimos con nuestra muger quatro meses en el año. Y sírvennos doze arçobispos y XXIV obispos y quatro patriarcas de Santo Thomás, e otrosí ave-mos tantos abades en nuestra capilla como días ay en el año, y cada uno canta missa en nuestra capilla por orden cada día y después tórnase al monesterio, y luego está allí otro para dezir missa otro día, e assí se torna cada uno de que ha dicho missa al Preste Juan, por razón que cada uno debe aver humildad como preste, porque Nuestro Señor fue humilde y fue verdadero preste, e assí no ay mayor ni menor, nin ay mayor ni más alta orden que ser preste, y por esto ha de aver en cada preste humildad y castidad, y paciencia y penitencia. E sabed que en el día de Navidad y de la Resurrección y de la Ascensión y de la Natividad de Santa María, nós estamos en nuestras cortes y tenemos corona muy noble en estos días, e por la nobleza destas fiestas hazemos predicación al pueblo, y las noches assí salimos hartos como si oviésemos comido de todas las viandas del mundo. E estos milagros y otros muchos faze Nuestro Señor Jesuchristo por ruego de Santo Thomás, y de siete en siete años nos haze él, por la gracia de Dios, sermón en el lugar donde nós hazemos nuestro concilio. Y estas cosas susodichas embié a dezir a essas partidas en otro tiempo y confirmolas agora como nosotros las vimos y oímos, y después oímos y vimos estas cosas. E como el Preste Juan vido que nos queríamos partir dél y de su tierra, sospiró y dixo // assí:

-Cuánto bien nos fiziera Dios Nuestro Señor si nós al rey león de España, nuestro hermano, tuviésemos cerca de nós, porque los enemigos de Jesuchristo fuessen menoscabados, que mucho trabajados somos todos tiempos destas gentes crueles. Mas dezid a mi amado hermano, el rey león de España, que se esfuerce como bueno con la gracia de Dios a mantener sus reinos en verdad y en justicia, y que haga tales obras que sea Dios servido, que todos parezcamos sin vergüença ante la cara de Jesuchristo el día del muy espantable juicio, y agora id con la bendición de Jesuchristo, el cual tenga por bien de vos guardar de los peligros deste mundo y del cuerpo y del ánima.

29. En la edición C: *presus*; M: *presos*, lectura que aparece también en TC, BL y V.

De cómo el infante se despidió del Preste Juan y se vino para España

E don Pedro y nosotros hi[n]camos³⁰ las rodillas delante el Preste Juan con muchas lágrimas, pidiéndole perdón y su bendición, y assí nos partimos muy tristes y según la vida hazen en aquella tierra, sino porque los destas naciones no podrían bivar buenamente en aquella tierra, allí nos quedáramos y nós quisiéramos morar. Y de allí nos venimos para en Cotochia, que era tierra del Gudilfe, y fuemos para el mar Bermejo, por donde passaron los hijos de Israel quando venían de Egipto, los cuales fueron seiscientos mil hombres d'armas sin las mugeres y sin los menores de edad, y ribera de la mar fallamos fasta CCC pilares que están en señal por donde passó cada tribu y cada linaje de aquellos judíos. Y después passamos por muchas partidas fasta que llegamos al reino de Fez, y passamos en Castilla.

A Dios gracias

30. Se sigue la lectura de M, que coincide en TC, BL y V.

SÁNCHEZ LASMARÍAS, Elena, «Edición del *Libro del infante don Pedro de Portugal* de Gómez de Santisteban», *Memorabilia* 11 (2008), pp. 1-30.

RESUMEN

La presente edición del *Libro del infante don Pedro de Portugal* toma como texto base la *princeps*, impresa en Sevilla en 1515, por Jacobo Cromberger, completándose las lagunas que presenta con el texto *Burgos*, de 1563, que salió de las prensas de Felipe de Junta. La acompaña un estudio introductorio en el que se detallan las características más destacadas de la obra.

Se trata de un libro de viajes imaginarios en el que se narra el periplo del infante, junto con doce compañeros, a Tierra Santa y la corte del mítico Preste Juan. Su autoría no está clara, a pesar de los datos que el autor nos da en el prohemio, en el que se identifica como Gómez de Santestevan, «uno de los que anduvimos con el infante don Pedro». Su fecha de composición, según estudios de la crítica, correspondería al último tercio del siglo XV, aunque probablemente circulara ya con anterioridad.

PALABRAS CLAVE: libro de viajes, Tierra Santa, Preste Juan, siglo XV, edición.

ABSTRACT

The present edition of the book *Libro del infante don Pedro de Portugal* is based on the *princeps*, printed by Jacobo Cromberger in Seville in 1515, and the gaps it presents are filled with the text *Burgos*, printed by Felipe de Junta in 1563. It is accompanied by an introductory study which highlights the most relevant aspects of the work.

It is a travel book which narrates Infante Don Pedro's imaginary journey, together with twelve travel companions, to the Holy Land and the court of the mythical Preste Juan. Its authorship is not clear in spite of the data given by the author in the introduction to the book, in which he introduces himself as Gómez de Santestevan, «one of Infante Don Pedro's travel companions». According to the critics, it was written in the last third of the 15th century, although it probably was in circulation before that time.

KEYWORDS: Travel book, Holy Land, Preste Juan, 15th century, edition.

